



La guerra de verdad

(Publicado en ABC, 3 de noviembre de 2006)

Rafael L. Bardají

En letra impresa n° 637

3 de noviembre de 2006

El teniente general David Richards, el comandante de las tropas de la OTAN en Afganistán, lo ha dicho claramente: «si de lo que se trata es de vencer, no tengo suficientes tropas para lograrlo». Ni las va a tener, porque los países miembros de la Alianza, meses después de acordar el incremento de sus fuerzas en Afganistán, siguen sin proporcionar los refuerzos.

Con todo, el problema no es solo de números. Es también una cuestión de visión y estrategia. No se ganará a los talibán si no se entiende que Afganistán es parte de un problema más amplio. Se sabe perfectamente que sin el apoyo que reciben desde Pakistán, los fundamentalistas afganos no podrían operar; como también se sabe que sin el dinero saudí las madrasas y otros centros de operaciones de los talibán no podrían funcionar.

Es lo mismo que ocurre en Irak. La guerra allí sobrepasa con mucho las fronteras del país. Irán utiliza a parte de los chiíes para librar su batalla contra América; Arabia Saudí coopera en la islamiización radical a la vez que permite que su frontera sea un coladero para los terroristas vinculados a Al Qaida. Y también están los yihadistas venidos de medio mundo, incluida España.

Y es que hay algo que une y da sentido a todos estos frentes abiertos y se llama Yihad, la guerra que el extremismo islamista está conduciendo contra el islam moderado, América y los valores del mundo occidental. Precisamente por eso la guerra contra el terrorismo islámico trasciende con mucho las capacidades policiales y no es ya una simple cuestión criminal. Es una guerra de verdad, a la vez global y total. Es su victoria o la

nuestra y no va a haber puntos intermedios.

El senador y expresidenciable John Kerry ha afirmado la semana pasada que si uno es culto y estudia, tiene éxito en la

vida, pero que si es vago o tonto, acaba en Irak. Es un insulto a los ejércitos que, desgraciadamente, muchos en el socialismo español comparten. Pero lo verdaderamente tonto sería perder en Irak.